

RAMÓN LLULL



ARS BREVIS

RAMÓN LLULL

EL ARTE BREVE

Dios, con ayuda de tu gracia y amor, comienza el *Arte breve*, que es imagen del *Arte general*, así intitulada: "Dios, con ayuda de tu suprema perfección, comienza el *Arte general*".

PRÓLOGO

La razón por la que hacemos esta *Arte breve* es para que el *Arte magna* sea más fácilmente conocida; pues, si se conoce ésta, tanto el Arte susodicha como las otras artes se pueden saber y aprender con facilidad.

La finalidad de esta Arte es responder a todas las cuestiones, siempre que se sepa el significado de cada término.

Este libro se divide en trece partes, las mismas en que se divide el *Arte magna*. La primera parte trata del alfabeto; la segunda, de las figuras; la tercera, de las definiciones; la cuarta, de las reglas; la quinta, de la tabla; la sexta, de la evacuación de la tercera figura; la séptima, de la multiplicación de la cuarta figura; la octava, de la mezcla de los principios y de las reglas; la novena, de los nueve sujetos; la décima, de la aplicación; la decimoprimer, de las cuestiones; la decimosegunda, de la habituación; la decimotercera, de la manera de enseñar esta Arte. Comenzaremos pues por la primera parte.

DE LA PRIMERA PARTE, QUE TRATA DEL ALFABETO DE ESTA ARTE

Introducimos un alfabeto en esta Arte para poder hacer con él figuras y mezclar principios y reglas para buscar la verdad. Pues, por medio de una letra que posee varios significados, el entendimiento es más general para recibir muchos significados y para hacer ciencia. Conviene saber de memoria este alfabeto, ya que, de otro modo, el estudioso de esta Arte no podrá emplearla bien.

ALFABETO

B significa bondad, diferencia, ¿si?', Dios, justicia y avaricia.

C significa grandeza, concordancia, ¿qué?, ángel, prudencia y gula.

D significa eternidad o duración, contrariedad, ¿de qué?, cielo, fortaleza y lujuria.

E significa poder, principio, ¿por qué?, hombre, templanza y soberbia.

F significa sabiduría, medio, ¿cuánto?, imaginativa, fe y acidia.

G significa voluntad, fin, ¿cuál?, sensitiva, esperanza y envidia.

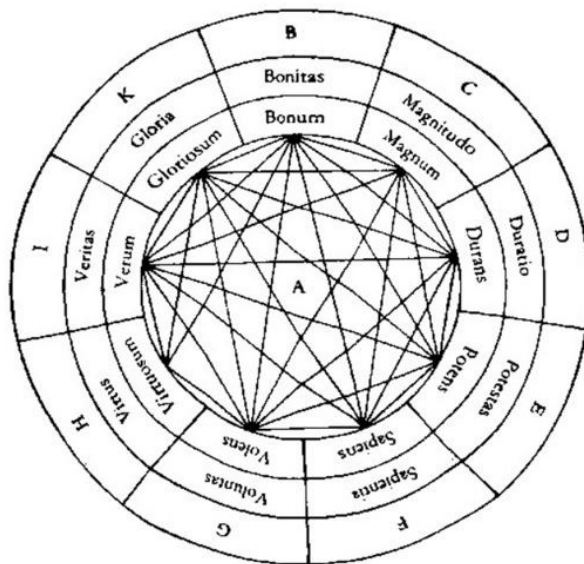
H significa virtud, mayoridad, ¿cuándo?, vegetativa, caridad e ira.

I significa verdad, igualdad, ¿dónde?, elementativa, paciencia y mentira

K significa gloria, minoridad, ¿cómo? y ¿con qué?, instrumentativa, piedad e inconstancia.

DE LA SEGUNDA PARTE, QUE TRATA DE LAS CUATRO FIGURAS

1. De la primera figura, significada por A



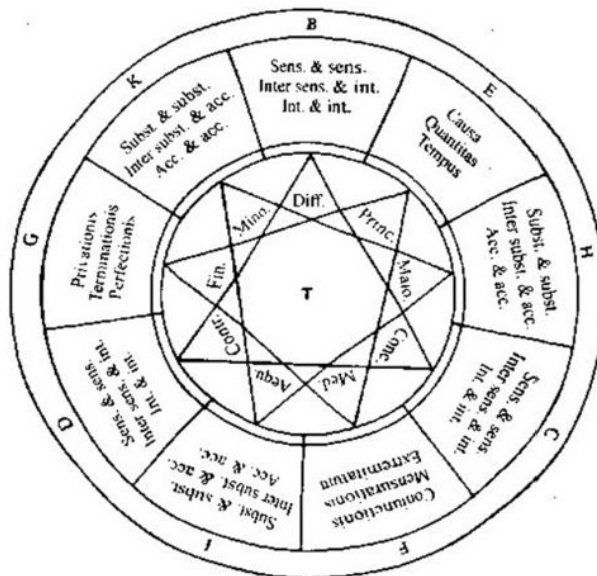
Esta parte se divide en cuatro, o sea, en cuatro figuras. La primera figura es la A. Esta figura contiene en sí misma nueve principios, a saber, bondad, grandeza, etc. y nueve letras, o sea. B, C, D, E, etc. Esta figura es circular, ya que el sujeto se transforma en predicado y viceversa, como cuando se dice: "la bondad es grande", "la grandeza es

buena", etc. En esta figura busca el estudioso del Arte la conjunción natural entre el sujeto y el predicado, su disposición y su proporción, para que pueda encontrar el término medio que le permita llegar a la conclusión.

Cualquier principio, tomado en sí mismo, es absolutamente general, como cuando se dice "bondad" o "grandeza". Pero cuando un principio se refiere a otro, entonces es subalternado, como cuando se dice "bondad grande", etc. Y cuando algún principio se refiere a algo singular, entonces es un principio especialísimo, como cuando se dice "la bondad de Pedro es grande", etc. Y así, el entendimiento dispone de una escala para ascender y descender: desde un principio absolutamente general hacia uno no absolutamente general ni absolutamente especial, y desde uno no absolutamente general ni absolutamente especial a uno absolutamente especial. Y lo mismo se puede decir del ascenso de esta escala.

En los principios de esta figura se halla incluido todo lo que es. Pues todo lo que es, o es bueno, o grande, etc.; como Dios y el ángel, que son buenos y grandes, etc. Por ello, todo lo que es se puede reducir a los susodichos principios.

2. De la segunda figura, significada por *T*



La segunda figura se llama T. Contiene en sí tres triángulos, y cualquiera de ellos es general respecto a todo lo existente.

1. El primer triángulo es de diferencia, concordancia y contrariedad. En él entra, a su manera, todo lo que es; pues todo lo que es, o es en diferencia, o en concordancia o en contrariedad, y no se puede hallar nada fuera de estos principios.

No obstante, conviene saber que cada ángulo de este triángulo tiene tres especies. Pues hay diferencia entre lo sensual y lo intelectual, como, por ejemplo, entre la piedra y el árbol; también entre lo sensual y lo intelectual, como, por ejemplo, entre el cuerpo y el alma; y aún entre lo intelectual y lo intelectual, como entre el alma y Dios, o entre el alma y el ángel, o entre un ángel y otro ángel, o entre Dios y el ángel. Y lo mismo puede decirse, a su manera, de la concordancia y de la contrariedad. Y esta diferencia que hay en cualquier ángulo de este triángulo es una escala del entendimiento, por la cual éste asciende y desciende para poder encontrar un término medio natural entre el sujeto y el predicado, y con él poder llegar a una conclusión. Y lo mismo se puede decir, a su manera, de la escala de la concordancia y de la contrariedad.

2. Otro triángulo es de principio, medio y fin, y en él entra todo lo que es. Pues lo que es, o es en el principio, o en el medio, o en el fin; y nada puede hallarse fuera de estos principios.

En el ángulo de "principio", la causa significa causa eficiente, material, formal y final, mientras que por cantidad y tiempo se significan los otros predicamentos y todo aquello que se puede reducir a ellos.

En el ángulo de "medio" hay tres especies de medio. Como, por ejemplo, medio de conjunción, que existe entre el sujeto y el predicado; como cuando se dice "el hombre es un animal"; pues entre el hombre y el animal hay términos medios, por ejemplo la vida y su cuerpo, sin los cuales el hombre no puede ser animal. Del mismo modo, hay un medio de medida, el cual existe por el acto que hay entre el agente y el agible, igual que el amar se encuentra entre el amante y el amable. Y, todavía, hay un medio de extremidades, como la línea que hay entre dos puntos. Y este ángulo de medio es una escala general del entendimiento.

Tres son las especies del ángulo de "fin". La primera es la del fin de privación, que significa hábito privativo, y las cosas que están en tiempo pasado.

La segunda especie es la del fin de terminación, que significa los límites; como los dos puntos en los que acaba una línea, o como el amar en el amante y el amado. La tercera especie es la del fin de perfección, que es el fin último; como en el caso del hombre, que existe para multiplicar su especie y para entender, amar y recordar a Dios, y para otras cosas del mismo tipo. Este ángulo es una escala general del entendimiento.

3. El tercer triángulo es de mayoría, igualdad y minoridad, y es general a todas las cosas según su manera. Pues todo lo que es, o es en mayoría, o en igualdad, o en minoridad. La mayoría tiene tres especies. La primera es cuando hay mayoría entre substancia y substancia; como, por ejemplo, la substancia del cielo, que es mayor que la substancia del fuego. La segunda especie es cuando hay mayoría entre substancia y accidente; como la substancia, que es mayor que su cantidad, ya que la substancia existe por sí misma, pero no ocurre lo mismo con el accidente. La tercera especie es cuando hay mayoría entre accidente y accidente; como entender, que es mayor que ver, y ver mayor que correr. Y lo mismo que se ha dicho de la mayoría se puede decir de la minoridad, pues ambas guardan relación.

El ángulo de "igualdad" tiene tres especies. La primera es cuando las cosas son iguales substancialmente; como Pedro y Guillermo, que son iguales en substancia. La segunda es cuando la substancia y el accidente se igualan; como la substancia y su cantidad. La tercera es cuando existe igualdad entre accidente y accidente; como entender y amar, que son iguales en su objeto. Y este ángulo es escala del entendimiento, por la cual asciende y desciende, como ya se ha dicho en los otros triángulos. Y cuando el entendimiento asciende a los objetos generales, entonces es general; pero cuando desciende a los particulares, entonces es particular.

Esta figura T sirve a la primera figura, pues mediante la diferencia se distingue entre bondad y bondad, entre bondad y grandeza, etc. Y por esta figura unida a la primera, el entendimiento adquiere la ciencia; y al ser esta figura general, igualmente el entendimiento es general.

3. De la tercera figura

BC	CD	DE	EF	FG	GH	HI	IK
BD	CE	DF	EG	FH	GI	HK	
BE	CF	DG	EH	FI	GK		
BF	CG	DH	EI	FK			
BG	CH	DI	EK				
BH	CI	DK					
BI	CK						
BK							

La tercera figura se compone a partir de la primera y de la segunda, pues la B que le es propia equivale a la B que está en la primera y en la segunda figura; y lo mismo ocurre con las otras letras.

Esta figura tiene treinta y seis cámaras, como puede verse. Cualquiera de sus cámaras posee muchos y diversos significados, merced a las dos letras que contiene. Así, la cámara BC tiene muchos y diversos significados en virtud de la B y la C; e igualmente, la cámara BO tiene muchos y diversos significados en virtud de la B y la D, etc. Y esto ya se percibe en el alfabeto anteriormente presentado.

Cada cámara contiene dos letras, que significan el sujeto y el predicado, en los cuales el estudioso del Arte busca el término medio con el cual unir el sujeto y el predicado. Como en el caso de la bondad y la grandeza, que se unen mediante la concordancia; y del mismo modo las otras dignidades. Con este término medio, el estudioso del Arte intenta concluir y declarar la proposición.

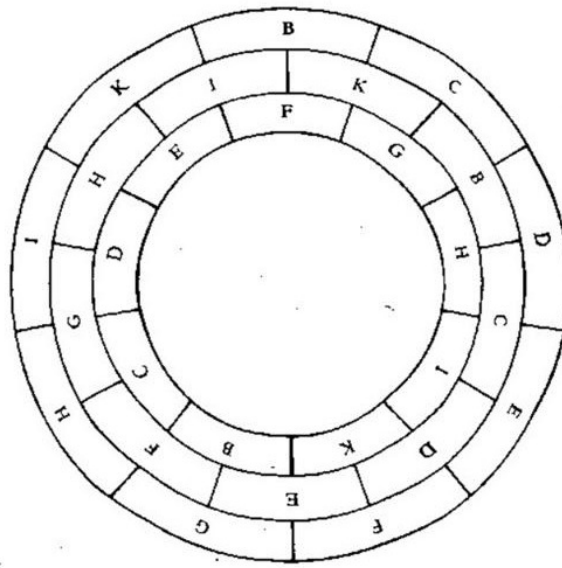
En esta figura se significa que cada principio se atribuye a cualquier otro principio; como B, a la que se atribuye C, D, etc.; y a C se atribuye B, D, etc. según aparece en la figura. Ello es así para que el entendimiento conozca cualquier principio con todos los principios, a fin de que deduzca muchas razones para la misma cuestión.

Y queremos dar un ejemplo de esto referido a la bondad, que tomamos como sujeto, y el resto de principios como predicado: la bondad es grande, la bondad es durable, la bondad es poderosa, la bondad es cognoscible, la bondad es amable, la bondad es virtuosa, la bondad es verdadera, la bondad es gloriosa, la bondad es diferente, la bondad es concordante, la bondad es contrariante, la bondad es principiante, la bondad es mediante, la bondad es finiente, la bondad es mayorificante, la bondad es igualante, la bondad es minorificante. E igual que decimos de la bondad, lo mismo se puede decir de los otros principios, a su manera.

Esta figura es muy general, y con ella el entendimiento es muy general para hacer ciencias.

La condición de esta figura es que una cámara no sea contraria a otra, sino que concuerden mutuamente en la conclusión. Por ejemplo, que la cámara BC no sea contraria a la cámara BD; y lo mismo las otras cámaras. Con esa condición, el entendimiento se condiciona y hace ciencia.

4. De la cuarta figura



.La cuarta figura tiene tres círculos, de los cuales el superior es inmóvil y los dos inferiores móviles, como aparece en la figura.

El círculo del medio se gira bajo el círculo superior inmóvil, y así se coloca, por ejemplo, la C bajo la B. El círculo inferior, por su parte, se gira bajo el círculo del medio, y así se pone la O bajo la C. y entonces se forman nueve cámaras: BCD es una, COE es otra, etc. A continuación, póngase la E del círculo menor bajo la C del círculo mediano, y entonces se forman otras nueve cámaras: BCE es una cámara, CDF otra. Y cuando todas las letras del círculo menor hayan discurrido con la B del círculo mayor y con la C del círculo mediano, entonces C será medio entre B y O, ya que B y D participan mutuamente por los significados de C; y lo mismo con las otras cámaras. Y así, por medio de las cámaras, el hombre busca las conclusiones necesarias y las encuentra.

De nuevo háganse discurrir las letras con la B del mismo círculo mayor y con la D del círculo mediano; y lo mismo con las otras letras del círculo mediano y del círculo inferior, cambiándolas mientras la B del círculo mayor permanece inmóvil, hasta que se llegue con la B del círculo mayor a la I del círculo mediano y a la K del círculo inferior; y así habrá doscientas cincuenta y dos cámaras.

Esta figura es más general que la tercera, ya que en cualquier cámara de esta figura hay tres letras, mientras que en cualquier cámara de la tercera figura no hay sino dos letras. Por ello el intelecto es más general por la cuarta figura que por la tercera.

Es propio de la condición de la cuarta figura que el entendimiento aplique a su propósito aquellas letras que parecen más aplicables al mismo. Una vez que ha hecho la cámara de tres letras, debe recibir los significados de las mismas, considerando la conveniencia que existe entre el sujeto y el predicado y evitando la inconveniencia. y, con esta condición, el entendimiento hace ciencia mediante la cuarta figura, y dispone de muchas razones para una misma conclusión.

Hemos tratado de las cuatro figuras, que conviene saber de memoria, y sin las cuales el estudioso no puede usar ni practicar bien esta Arte.

DE LA TERCERA PARTE, QUE TRATA DE LAS DEFINICIONES DE LOS PRINCIPIOS

En esta Arte se definen sus principios para que sean conocidos mediante las definiciones, y para que sean utilizados, afirmando o negando, pero de tal manera que las definiciones permanezcan invariables. Pues con tales condiciones el entendimiento hace ciencia, y encuentra términos medios, y aleja la ignorancia, que es su enemiga.

1. Bondad es el ser en razón del cual lo bueno hace el bien.
2. Grandeza es aquello en razón de lo cual bondad y duración son grandes.
3. Eternidad o duración es aquello en razón de lo cual bondad y los demás principios duran.
4. Poder es el ser en razón del cual bondad y los demás principios pueden existir y actuar.
5. Sabiduría es aquello en razón de lo cual el sabio entiende.
6. Voluntad es aquello en razón de lo cual bondad, grandeza, etc. son amables o deseables.
7. Virtud es el origen de la unión de bondad, grandeza, etc.
8. Verdad es aquello que es verdadero de bondad, grandeza, etc.
9. Gloria es la misma delectación en la que bondad y los demás principios reposan.
10. Diferencia es aquello en razón de lo cual bondad y los demás principios son razones inconfusas o claras.
11. Concordancia es aquello en razón de lo cual bondad y los demás principios concuerdan en uno y en varios.
12. Contrariedad es la mutua resistencia de algunos seres a causa de sus diversos fines.

13. Principio es aquello que guarda relación con todo en razón de alguna prioridad.
14. Medio es el sujeto en el que el fin influye en el principio, y el principio refluye en el fin, y conoce la naturaleza de ambos.
15. Fin es aquello en que reposa el principio.
16. Mayoridad es la imagen de la inmensidad de bondad, grandeza, etc.
17. Igualdad es el sujeto en que reposa el fin de la concordancia de bondad y de los demás principios.
18. Minoridad es el ser próximo a la nada.

Hemos tratado de las definiciones de los principios, las cuales conviene saber de memoria, pues si se ignoran las definiciones no se puede enseñar el Arte.

DE LA CUARTA PARTE, QUE TRATA DE LAS REGLAS

Las reglas de esta Arte son las diez cuestiones generales a las que se reducen todas las otras cuestiones que pueden plantearse. Y son las siguientes: ¿si es?, ¿qué es?, ¿de qué es? ¿por qué es?, ¿cuánto es?, ¿cuál es?, ¿cuándo es?, ¿dónde es?, ¿cómo es?, ¿con qué es?

Cada una de estas cuestiones tiene sus especies:

1. "Si" tiene tres especies, a saber: dubitativa, afirmativa y negativa, para que, al inicio, el entendimiento suponga que ambas partes son posibles, y no se ligue con creer, que no es su acto, sino con entender; y reciba así la parte con la que adquiere un entender mayor, pues ésa debe ser la verdadera.
2. "Qué" tiene cuatro especies. La primera es definitoria, como cuando se pregunta: ¿qué es el entendimiento", y hay que responder que es aquella potencia a la que le corresponde propiamente entender.

La segunda especie es cuando se pregunta: el entendimiento, ¿qué tiene en sí mismo de manera coesencial? Y hay que responder que tiene sus correlativos, o sea, intelectivo, inteligible y entender, sin los cuales no puede existir; y, además, sin ellos sería ocioso y carente de naturaleza, de fin y de reposo.

La tercera especie es cuando se pregunta: ¿qué es un ser en otro? Como cuando se pregunta: ¿qué es el entendimiento en otro ser? Y hay que responder que es bueno cuando entiende en la bondad, y grande cuando entiende en la grandeza, etc.; y en la

gramática, es un entendimiento gramático; y en la lógica, lógico; y en la retórica, retórico, etc.

La cuarta especie es cuando se pregunta: ¿qué tiene un ser en otro? Como cuando se dice: ¿qué tiene el entendimiento en otro ser? Y hay que responder que en la ciencia tiene el entender, y en la fe el creer.

3. La regla "de qué" tiene tres especies. La primera es primitiva; como cuando se dice: ¿de qué es el entendimiento? Y hay que responder que es de sí mismo, pues no deriva naturalmente de nada general.

La segunda especie es cuando se pregunta particularmente: ¿de qué consta el ser? Como cuando se pregunta: ¿de qué consta el entendimiento? y hay que responder que consta de su forma y de su materia específicas, con las cuales tiene un entender específico'.

La tercera especie es cuando se pregunta: ¿de quién es el ser? Como cuando se pregunta: ¿de quién es el entendimiento? Y hay que responder que es del hombre, como la parte es de su todo y el caballo es de su dueño.

4. La cuarta regla tiene dos especies, a saber: formal y final. Formal, cuando se pregunta: ¿por qué existe un ser? Como cuando se pregunta: ¿por qué existe el entendimiento? Y hay que responder que existe por su forma y su materia específicas, con las cuales tiene un entender específico, y con ellas obra por su especie.

La segunda especie se refiere al fin, como cuando se pregunta: ¿por qué existe el entendimiento? Y hay que responder: para que existan objetos inteligibles; o para que se pueda tener ciencia de las cosas.

5. La quinta regla pregunta sobre la cantidad, y tiene dos especies. La primera es cuando se pregunta por la cantidad continua; como cuando se dice: ¿cómo de grande es el entendimiento? Y hay que responder que lo es tanto como puede serlo por cantidad espiritual, pero no a la manera de los puntos ni de las líneas.

La segunda especie es cuando se pregunta por la cantidad discreta; como cuando se dice: ¿cómo de grande es el entendimiento? Y hay que responder que lo es tanto como lo son sus correlativos, los cuales difunden y sustentan su esencia; es decir: intelectivo, inteligible y entender. Con ellos, es teórico y práctico, general y particular.

6. La sexta regla considera la cualidad, y tiene dos especies; la primera es cuando se pregunta: ¿cuál es la cualidad propia y primaria del entendimiento? Y hay que responder que la inteligibilidad, con la que se reviste.

Pero el entender extrínseco es una propiedad secundaria y más remota, mediante la cual el mismo entendimiento conoce al hombre o al león, etc.; y de

él se reviste el entender intrínseco y substancial del mismo entendimiento. Y lo mismo ocurre con el inteligible extrínseco.

La segunda especie es cuando se pregunta por la cualidad apropiada; como cuando se pregunta: ¿cuál es la cualidad apropiada del mismo entendimiento? Y hay que responder que creer o dudar o suponer; pues es el entender, y no estos actos, lo que conviene al entendimiento propiamente.

7. La séptima regla pregunta sobre el tiempo, y tiene quince especies, como se muestra en el *Arte magna*, significadas por la regla C D K. Pero como esta Arte es breve, tratamos de esta regla con pocas palabras. Como cuando se pregunta: ¿de qué manera está el entendimiento en el tiempo, si no es puntual ni lineal? A lo que hay que responder que el entendimiento está en el tiempo porque tiene un inicio y es creado, y permanece en el tiempo sucesivamente mediante el movimiento del cuerpo, con el cual se encuentra unido.

8. La octava regla pregunta sobre el lugar, y tiene quince especies, significadas por la regla C D K, según se muestra en el *Arte magna*. Como cuando se pregunta: ¿dónde está el entendimiento? Y a esto hay que responder brevemente que está en el sujeto en el que se halla, como la parte está en su todo; pero no está encerrado sino difuso en él, pues el entendimiento no tiene una esencia puntual ni lineal, ni superficie.

9. K contiene dos reglas, a saber: modal e instrumental. La regla modal tiene cuatro especies; como cuando se pregunta: ¿cómo existe el entendimiento? Y, ¿cómo está la parte en la parte? ¿Y las partes en el todo, y el todo en sus partes? y, ¿cómo transmite" su semejanza fuera de sí? A lo que hay que responder que el entendimiento existe subjetivamente según el modo en que es deducido mediante las especies indicadas. Y entiende objetivamente según su modo de operar; es decir, encontrando el término medio que existe entre el sujeto y el predicado (y que viene indicado en las figuras), y multiplicando las especies novedosas, abstraídas del sentido y de la imaginación, que son caracterizadas y entendidas en su propio inteligible.

La segunda regla de K tiene cuatro especies; o sea, cuando se pregunta: ¿con qué existe el entendimiento? Y, ¿con qué está la parte en la parte? ¿Y las partes en el todo, y el todo en sus partes? Y, ¿con qué transmite su semejanza al exterior? A lo que hay que responder que el entendimiento existe con sus correlativos, sin los cuales no puede existir ni entender; y, así, entiende con las especies novedosas, de las cuales hace instrumento para entender.

Hemos tratado sobre las reglas. Con ellas, el entendimiento resuelve cuestiones, deduciendo éstas mediante las reglas, considerando qué significa la regla y sus especies subjetivamente; y contemplando la cuestión a la luz de los principios y de las reglas, de manera que el entendimiento ponga objeciones a toda cuestión dudosa mediante las definiciones de los principios, y elija, entendiendo inteligiblemente, la afirmativa o la negativa. Y así, el entendimiento se aleja de la duda.

DE LA QUINTA PARTE, QUE TRATA DE LA TABLA

Esta tabla es el sujeto en el que el entendimiento se hace universal, pues entiende y abstrae de él muchos particulares de todas las materias, considerando los particulares objetivamente a la luz de los principios y subjetivamente a la luz de las reglas, y aplicando a cada cuestión veinte razones que expliquen la misma cuestión; y de cada cámara de una misma columna se abstrae una razón.

La tabla tiene siete columnas, como puede verse, y en ellas se hallan implícitas las ochenta y cuatro columnas expuestas en el *Arte magna*. En esta tabla, la T indica que las letras que están delante de ella son de la primera figura, y las que están detrás son de la segunda figura.

Mediante esta tabla, el entendimiento es ascensivo y descensivo. Es ascensivo, pues asciende a las cosas primeras y más generales; es descensivo, pues descende a las últimas y particulares. Además, es copulativo, ya que une las columnas; así, por ejemplo, la columna BCD se une con la columna C D E, e igual las restantes.

BCDT	CDET	DEFT	EFGT	FGHT	GHIT	HIKT
BCTB	CDTC	DETD	EFTE	FGTF	GHTG	HITH
BCTC	CDTD	DETE	EFTE	FGTG	GHTH	HITI
BCTD	CDTE	DETF	EFTG	FGTH	GHTI	HITK
BDTB	CETC	DFTD	EGTE	FHTF	GITG	HKTH
BDTC	CETD	DFTE	EGTF	FHTG	GITH	HKTI
BDTD	CETE	DTFE	EGTG	FHTH	GITI	HKTK
BTBC	CTCD	DTDE	ETEF	FTFG	GTGH	HTHI
BTBD	CTCE	DTDF	ETEG	FTFH	GTGI	HTHK
BTCD	CTDE	DTEF	ETFG	FTGH	GTHI	HTIK
CDTB	DETC	EFTD	FGTE	GHTF	HITG	IKTH
CDTC	DETD	EFTE	FGTF	GHTG	HITH	IKTI
CDTD	DETE	EFTE	FGTG	GHTH	HITI	IKTK
CTBC	DTCD	ETDE	FTEF	GTFG	HTGH	ITHI
CTBD	DTCE	ETDF	FTEG	GTFH	HTGI	ITHK
CTCD	DTDE	ETEF	FTFG	GTGH	HTHI	ITIK
DTBC	ETCD	FTDE	GTEF	HTFG	ITGH	KTHI
DTBD	ETCE	FTDF	GTEG	HTFH	ITGI	KTHK
DTCD	ETDE	FTEF	GTFG	HTGH	ITHI	KTIK
TBCD	TCDE	TDEF	TEFG	TFGH	TGHI	THIK

**DE LA SEXTA PARTE,
QUE TRATA DE LA EVACUACIÓN DE LA TERCERA FIGURA**

En la tercera figura el entendimiento evacua las cámaras, ya que abstrae de ellas todo lo que puede, recibiendo de cualquier cámara los significados de las letras para aplicarlos a su propósito; y así, se vuelve aplicativo, investigativo e inventivo. Ofreceremos un ejemplo en una cámara, y el modelo en ella expuesto se podrá aplicar igualmente a las restantes.

De la cámara B C el entendimiento extrae doce proposiciones, diciendo así: la bondad es grande, la bondad es diferente, la bondad es concordante; la grandeza es buena, la grandeza es diferente, la grandeza es concordante; la diferencia es buena, la diferencia es grande, la diferencia es concordante; la concordancia es buena, la concordancia es grande, la concordancia es diferente. Una vez hechas estas doce proposiciones, sustituyendo el sujeto por el predicado, y al revés, se puede decir que se ha evacuado la cámara con estas proposiciones.

Después, el entendimiento debe evacuarla con doce términos medios. Y se llaman términos medios porque se encuentran entre el sujeto y el predicado, con quienes convienen en género o en especie. Y con estos términos medios, el entendimiento se hace disputativo y determinativo, como cuando se dice: "todo lo que es magnificado por la grandeza es grande. La bondad es magnificada por la grandeza; luego la bondad es grande". E igual que en este ejemplo se opera en los demás casos".

Y tras hacer esta evacuación, el entendimiento debe evacuar la misma cámara con veinticuatro cuestiones, ya que en cada proposición hay dos cuestiones implícitas, de la siguiente manera:

"La bondad es grande"; "¿es la bondad grande?", "¿qué es la bondad grande?".

"La bondad es diferente"; "¿es la bondad diferente?", "¿qué es la bondad diferente?".

"La bondad es concordante"; "¿es la bondad concordante?", "¿qué es la bondad concordante?".

"La grandeza es buena"; "¿es la grandeza buena?", "¿qué es la grandeza buena?".

"La grandeza es diferente"; "¿es la grandeza diferente?", "¿qué es la grandeza diferente?".

"La grandeza es concordante"; "¿es la grandeza concordante?", "¿qué es la grandeza concordante?".

"La diferencia es buena"; "¿es la diferencia buena?", "¿qué es la diferencia buena?".

"La diferencia es grande"; "¿es la diferencia grande?", "¿qué es la diferencia grande?".

"La diferencia es concordante"; "¿es la diferencia concordante?", "¿qué es la diferencia concordante?".

"La concordancia es buena"; "¿es la concordancia buena?", "¿qué es la concordancia buena?".

"La concordancia es grande"; "¿es la concordancia grande?", "¿qué es la concordancia grande?".

"La concordancia es diferente"; "¿es la concordancia diferente?", "¿qué es la concordancia diferente?".

Una vez hecha esta evacuación de las cuestiones, el entendimiento debe evacuar la cámara con las definiciones de bondad y de grandeza, y con las tres especies de diferencia y de concordancia que se indican en la segunda figura. Después, debe evacuar la cámara con las tres especies de la regla B y con las cuatro especies de la regla C; y, una vez cumplida esta evacuación, el entendimiento resolverá las cuestiones predichas en aquella evacuación siguiendo las condiciones de la cámara, afirmando o negando. Y así, el entendimiento expulsa las dudas de la cámara, y reposa en ella tranquilo y asertivo. Y también se conoce muy general y artificiado, y dotado de gran ciencia.

DE LA SÉPTIMA PARTE, QUE TRATA DE LA MULTIPLICACIÓN DE LA CUARTA FIGURA

La multiplicación de la cuarta figura consiste en que la primera cámara B C D. en la cuarta figura o tabla, significa que B tiene una condición con C, y otra con D; y C tiene una condición con B, y otra con D; y D tiene una condición con B. y otra con C. y así, hay en esta cámara seis condiciones, con las que el entendimiento se condiciona y se dispone a investigar y a encontrar, a oponer, a probar y a determinar.

Después de estas seis condiciones, el entendimiento adquiere otras seis girando el círculo menor y poniendo su E bajo la C del círculo mediano, bajo la cual se encontraba su D. Y, al cambiar la cámara, se cambian sus condiciones, y así el entendimiento asume doce condiciones; y lo mismo ocurre con las restantes cámaras, multiplicando las columnas y girándolas.

Las condiciones que el entendimiento multiplica de esta manera son difíciles de enumerar, pues de cualquier cámara el entendimiento puede así evacuar treinta proposiciones y noventa cuestiones, igual que en la cámara B C de la tercera figura hay doce proposiciones y veinticuatro cuestiones.

Y de este modo, el entendimiento se conoce a sí mismo como muy general y artificiado, por encima de cualquier otro entendimiento que ignore esta Arte y que, por ello, es llevado a muchos inconvenientes e imposibles. Y así, el sofista no puede resistir ante un entendimiento como este, pues tal entendimiento propio del estudioso de esta Arte usa las condiciones primitivas y naturales, mientras que el sofista usa las secundarias y consideradas fuera de la naturaleza, como se muestra en el *Arte magna*.

DE LA OCTAVA PARTE, QUE TRATA DE LA MEZCLA DE LOS PRINCIPIOS Y DE LAS REGLAS

En esta parte, el entendimiento mezcla un principio con otro, examinando cualquier principio a partir de las definiciones de todos los otros principios, y a partir de todas las especies de las reglas. Y gracias a este examen, el entendimiento adquiere conocimiento de cualquier principio. Y adquiere un conocimiento diferente del mismo principio tantas veces como lo mezcla de diversa manera. Y, ¿quién podría enumerar tantos términos medios como encuentra el entendimiento para llegar a una conclusión, al evacuar esta mezcla igual que evacuó la cámara B C, según se ha expuesto anteriormente?

Esta mezcla constituye el centro y el fundamento para encontrar muchas proposiciones, cuestiones y términos medios, condiciones y soluciones, y también objeciones. Pero prescindimos de ejemplificarlo al entendimiento que intuye bien, a causa de la brevedad, y porque en el *Arte magna* se declara y ejemplifica la manera de la mezcla.

Además, esta mezcla es el sujeto y el refugio del estudioso de esta Arte, para que encuentre en ella todo lo que quiera según su deseo. Pues, si necesita algo que sea del género de la bondad, debe hacer discurrir esta bondad por todos los principios y reglas y encontrará lo que quisiera entender sobre ella. Y lo mismo que hemos dicho de la bondad se puede decir de los otros principios. Esta mezcla es condicionada y ordenada, del mismo modo que una cosa es distinta de otra. Pues, si se estudia la divina bondad mediante los principios y reglas, este estudio de la divina bondad requiere unas definiciones y especies de reglas más elevadas que el estudio de la bondad del ángel; y el estudio de la bondad del ángel, más elevadas que el estudio de la bondad del hombre;

y el estudio de la bondad del hombre, más elevadas Que el estudio de la bondad del león. Y así del resto, según su propia manera.

DE LA NOVENA PARTE, QUE TRATA DE LOS NUEVE SUJETOS

En esta parte se recogen los nueve sujetos indicados en el alfabeto y que engloban todo lo que es, pues fuera de ellos no hay nada. El primer sujeto es Dios, significado por la B. El segundo sujeto es el ángel, significado por la C. El tercer sujeto es el cielo, significado por la D. El cuarto sujeto es el hombre, significado por la E. El quinto sujeto es la imaginación, significado por la F. El sexto sujeto es la sensitiva, significado por la G. El séptimo es la vegetativa, significado por la H. El octavo es la elementativa, significado por la I. El noveno y último es la instrumentalidad, significado por la K.

Ya que en el *Arte magna* cada sujeto ha sido estudiado desde los principios y las reglas, evitaremos aquí aplicarles de nuevo dicho estudio, pues queremos hacer esta Arte más breve que aquélla; además, aquel estudio está implícito en esta Arte. Por ello lo dejamos al entendimiento que intuye bien, y hay suficiente con el ejemplo ofrecido en la tercera figura, en la que aplicamos todos los principios a la bondad. Y también hemos aplicado al entendimiento todas las reglas de esta Arte.

Pensamos tratar estos sujetos de acuerdo con cuatro condiciones, para que, gracias a ellas, el entendimiento sea condicionado a aplicar a dichos sujetos los principios y las reglas condicionadamente, según la manera en que cada sujeto es condicionado por su naturaleza y esencia. Pues la divina bondad tiene una condición en Dios, y la bondad angélica otra en el mismo ángel; y así sucesivamente, cada una a su manera. Y lo mismo ocurre con las reglas.

La primera condición es que cada sujeto posea su propia definición, merced a la cual sea diferente de cualquier otro sujeto. Y si se formula alguna cuestión sobre aquel sujeto, se ha de responder afirmando o negando de tal manera que las definiciones de los principios convengan con la definición del sujeto. Y lo mismo con las reglas, sin que se siga ningún daño ni en los principios ni en las reglas.

La segunda condición es que se conserve la diferencia entre los sujetos tanto en el juicio como en la práctica: como, por ejemplo, la divina bondad, que difiere de la bondad angélica en infinitud y en eternidad, ya que aquella bondad es la razón por la que Dios

produce un bien infinito y eterno; mientras que la bondad angélica no es así, pues es finita y creada.

La tercera condición es que no se destruya la concordancia que existe entre dos sujetos; como, por ejemplo, la concordancia que hay entre Dios y el ángel, pues concuerdan en la espiritualidad. Y lo mismo se puede decir, a su manera, del resto de sujetos.

La cuarta condición es que, cuanto más noble y elevado sea un sujeto, se le deben atribuir principios y reglas más nobles y elevados que a otro; como, por ejemplo. Dios, que es más alto y noble sujeto que el ángel, etc.; y el ángel más que el hombre; y así sucesivamente, cada uno a su manera.

Del primer sujeto, que trata de Dios, considerado a partir de los principios

Dios puede ser considerado a partir de los principios y de las reglas, pues Dios es bueno, grande. etc. Se le pueden aplicar muchas definiciones, definiéndolo de manera amplia; pero aquí le aplicaremos una: Dios es el ser que no necesita nada fuera de sí mismo, pues en Él se dan de manera total todas las perfecciones. Con esta definición, Dios se diferencia de cualquier otro ser, pues el resto de los seres necesitan de algo exterior a ellos.

En Dios no existe ninguna contrariedad ni minoridad, pues éstos son principios privativos y defectivos. Por el contrario, en Dios existe mayoridad respecto a los otros seres; y también existe igualdad en sí mismo, pues posee principios iguales, como la bondad, la grandeza, etc., e iguales actos y relaciones.

En Dios existe diferencia de correlativos, ya que sin esta diferencia los correlativos no pueden existir; y sin ellos, Dios no puede tener acción intrínseca infinita y eterna. Aún más: sin ellos, todas sus razones" serían ociosas, lo que es absolutamente imposible.

En Dios existe la concordancia para, mediante ella, alejarse infinita y eternamente de la contrariedad, y para que sus correlativos convengan infinita y eternamente en una misma esencia y naturaleza; y lo mismo puede decirse de sus razones.

En Dios no existe ni cantidad, ni tiempo ni ningún accidente. Ello es así porque su substancia está separada y despojada de todo accidente, pues es infinita y eterna.

Una vez condicionado Dios mediante las cuatro condiciones predichas, no cabe duda de que el entendimiento se entiende a sí mismo condicionado para entender a Dios y lo que de Él se puede decir por los principios y las reglas apropiadas a Dios, y también conoce y entiende que si el ángel tiene un poder natural en sí mismo (y lo mismo los otros

sujetos), mucho más lo tiene Dios, pues es un sujeto más alto, como se desprende de la prueba "del menor al mayor".

Del segundo sujeto, que trata del ángel

El ángel se puede estudiar a partir de los principios y las reglas. Posee natural bondad, grandeza, duración, etc., y se define así: el ángel es un espíritu no unido a ningún cuerpo.

En él no existe contrariedad natural, pues es incorruptible. Hay en él materia de -ble, o sea. de bonificable y magnificable, etc., según se significa por la segunda especie de D.

En el ángel hay mayoría, pues es más similar a Dios que el hombre, ya que posee principios y reglas más altos que éste. Y así, el entendimiento conoce que si el hombre no puede relacionarse con las cosas sensibles sin la mediación de sus órganos, no se sigue de ello que el ángel no pueda hacerlo al carecer de órganos, pues la naturaleza del ángel es superior. De esta manera, el entendimiento conoce que los ángeles pueden hablar entre sí y actuar sobre nosotros sin órganos, y pasar de un lugar a otro sin medio, etc., como se hace evidente gracias al entendimiento que investiga mediante las reglas.

En el ángel hay diferencia, pues su entendimiento, su voluntad y su memoria son diferentes entre sí.

En el ángel hay igualdad de entender, de amar y de recordar, gracias a su objeto supremo; pues Dios es por igual inteligible, amable y recordable.

En el ángel hay minoridad, pues ha sido creado de la nada.

Del tercer sujeto, que trata del cielo

El cielo posee bondad natural, grandeza y duración, etc. Y se le define así: el cielo es la primera substancia móvil.

En él no existe contrariedad, pues no está compuesto de principios contrarios. Posee instinto y apetito naturales y, en consecuencia, movimiento, sin el cual no podría tener naturaleza ni instinto ni apetito.

Pero en él hay principio, pues actúa sobre las cosas inferiores. También está constituido por su forma y su materia específicas, para que actúe por su especie.

Su movimiento es su fin y su reposo.

El cielo está en su lugar, como el cuerpo en su superficie.

También está en el tiempo. pues es creado; y está en el tiempo también como el eficiente en su efecto. Y lo mismo con sus otros accidentes, cada uno a su manera.

Del cuarto sujeto, que es el hombre

El hombre está compuesto de cuerpo y alma, y por ello se le puede estudiar mediante los principios y las reglas de dos maneras: de manera espiritual y de manera corporal. Y se define así: el hombre es un animal homificante. En el hombre, todos los principios y las reglas se dan de manera doble, a causa de la duplicidad de la naturaleza (espiritual y corporal) de la que está constituido. Y por ello es más general que cualquier otro ser creado; por lo que se puede decir, sin ninguna duda, que el hombre es la parte mayor del mundo.

Del quinto sujeto, que es la imaginativa

En la imaginativa hay principios y reglas específicos para imaginar las cosas imaginables, como los hay en el imán para atraer el hierro. Y se define así: la imaginativa es aquella potencia a la que le compete propiamente imaginar; y por esto, la imaginativa es investigada mediante los principios y las reglas que le son apropiados, y así el entendimiento adquiere un gran conocimiento de la imaginativa y de aquello que le es pertinente.

La imaginativa abstrae la especie de los seres percibidos mediante los sentidos particulares, y lo hace con sus correlativos, significados por la segunda especie de C. Con la bondad hace buenas aquellas especies, y con la grandeza las magnifica, como cuando uno imagina una gran montaña de oro. y con la minoridad las minorifica, como cuando uno imagina un punto indivisible.

La imaginativa posee instinto, igual que los animales irracionales tienen habilidad para vivir e igual que la cabra la tiene para evitar al lobo. La imaginativa tiene apetito de imaginar lo imaginable, para reposar en él imaginándolo.

Los sentidos particulares, al aplicarse a las cosas sensibles, impiden a la imaginativa su acto, y no puede ejercerlo. Por ejemplo: cuando se ve con los ojos un objeto coloreado, la imaginativa no puede, al mismo tiempo, ejercer su acto; o sea, no se puede imaginar el imaginable ausente hasta que se cierran los ojos, y entonces la imaginativa ejerce su acto, o puede ejercerlo.

Quien ve, alcanza más el objeto coloreado viendo que imaginando, pues el objeto sensible se encuentra más próximo al propio sentido, mientras que la imaginativa alcanza el imaginable sólo por mediación del sentido. La imaginativa no es una potencia tan general en las cosas sensibles como la sensitiva; como se manifiesta en la tactiva, gracias a la cual el hombre que sostiene una piedra siente al mismo tiempo muchas cosas y diversas, como el peso de la piedra, el frío, la aspereza y la dureza; no es así en el caso de la imaginativa, pues ésta imagina las sensaciones sucesivamente. Y lo mismo respecto a las otras cosas similares a estas. Y baste esto, por razón de la brevedad.

Del sexto sujeto, que es la sensitiva

Hay principios y reglas en la sensitiva de manera específica, pues tiene un poder por la vista, otro por el oído, etc. Y esto lo provocan principalmente dos propiedades: el instinto y el apetito. Y se define así: la sensitiva es la potencia a la que propiamente le compete sentir. La sensitiva causa las impresiones sensoriales con sus principios y sus reglas específicos. Es general por el sentido común, y particular por los sentidos particulares. Por el sentido común tiene correlativos comunes, mientras que por los sentidos particulares tiene correlativos particulares. La vida radical de la sensitiva vive de la vida vegetal, con la que está unida y en la que está plantada, como la vegetativa lo está en la elementativa. La sensitiva percibe los objetos mediante todos los sentidos. Así, a través de la vista percibe el objeto coloreado, y a través del oído la voz, mediante el afato, que le otorga significado a dicha voz; así pues, sin el afato el oído no puede percibir la voz, y de este modo el entendimiento conoce que el afato es un sentido

Del noveno sujeto, que es la instrumentativa

Este sujeto considera la instrumentalidad de dos modos: naturalmente, como en el caso del ojo, que es el instrumento para ver, y moralmente, como en el caso de la justicia, instrumento para juzgar, o del martillo, instrumento para fabricar.

Se puede conocer el instrumento natural estudiándolo mediante los principios y las reglas de esta Arte de manera específica. Lo mismo ocurre con el instrumento moral, mediante los mismos principios y reglas, pero aplicados de acuerdo con su propia manera específica. Así pues, los instrumentos naturales y morales difieren entre sí. Pero dejamos esta investigación de los instrumentos al entendimiento capacitado para

realizarla. Y si el entendimiento del estudioso falla en tal proceso, debe recurrir al *Arte magna*, en donde tratamos más ampliamente sobre los instrumentos morales. Pero, ya que los hemos mencionado en el alfabeto, queremos definir los instrumentos morales, a fin de que el estudioso tenga conocimiento de ellos por las definiciones, los principios y las reglas.

1. La instrumentativa es la potencia con la que obra moralmente quien es moral.
2. La justicia es el hábito con el que el justo obra justamente.
3. La prudencia es el hábito con el que el prudente actúa prudentemente.
4. La fortaleza es el hábito con el que el fuerte de corazón obra virilmente.
5. La templanza es el hábito con el que actúa quien es temperado cuando obra temperadamente.
6. La fe es el hábito mediante el cual se cree como verdadero lo que no se percibe con los sentidos ni se entiende.
7. La esperanza es el hábito con el que se espera recibir de Dios el perdón y la gloria, y se confía en el amigo bueno y poderoso.
8. La caridad es la virtud mediante la cual el que posee bienes propios los hace comunes.
9. La paciencia es el hábito con el que el paciente vence, y no es vencido.
10. La piedad es el hábito con el que el piadoso se lamenta del dolor de su prójimo.
11. La avaricia es el hábito con el cual el rico es pobre y mendiga.
12. La gula es el hábito con el que el goloso, con el tiempo, acaba encarcelado en la enfermedad y en la pobreza.
13. La lujuria es el hábito con el que el hombre usa sus potencias indebidamente y contra el matrimonio.
14. La soberbia es el hábito con el que el hombre soberbio intenta ser superior a los otros hombres, y es' contraria a la humildad.
15. La acidia es el hábito con el que el acidioso se duele del bien ajeno; y se alegra del mal.
16. La envidia es el hábito con el que el envidioso desea injustamente los bienes ajenos.
17. La ira es el hábito con el que el airado ata su capacidad de juicio y su libertad.
18. La mentira es el hábito con el que el mentiroso habla o testifica contra la verdad.
19. La inconstancia es el hábito con el que el inconstante es voluble de muchas maneras.

Y hasta aquí lo relativo a los nueve sujetos, de los que el estudioso puede tener conocimiento contemplándolos desde los principios y las reglas de esta Arte.

DE LA DÉCIMA PARTE, QUE TRATA DE LA APLICACIÓN

La aplicación se divide en tres partes. En la primera, lo implícito se aplica a lo explícito; en la segunda, lo abstracto se aplica a lo concreto; en la tercera, la cuestión se aplica a los lugares de esta Arte.

1. Respecto a la primera parte, decimos que si los términos de la cuestión son implícitos, se han de aplicar a los términos explícitos de esta Arte; así, cuando se pregunta: "¿existe Dios?", o "¿existen los ángeles?", etc., hay que aplicar estos términos a la bondad, grandeza, etc.; o sea: "¿es bueno, grande, etc. que exista Dios y que exista el ángel?".

2. En cuanto a la segunda parte, hay que decir que si los términos de la cuestión son abstractos, se han de aplicar a sus correspondientes términos concretos; como "bondad" a "bueno", "grandeza" a "grande", "color" a "coloreado", etc. Y hay que fijarse de qué modo se relacionan el término abstracto y el término concreto, a través de los principios y las reglas.

3. La tercera parte trata de la aplicación a los lugares, y se divide en trece partes, que son las siguientes: (1) la primera figura, (2) la segunda, (3) la tercera, (4) la cuarta figura, (5) las definiciones, (6) las reglas, (7) la tabla, (8) la evacuación de la tercera figura, (9) la multiplicación de la cuarta figura, (10) la mezcla de los principios y de las reglas, (11) los nueve sujetos, (12) las cien formas y (13) las cuestiones.

Las materias de las cuestiones se han de aplicar a las once primeras partes (de las que ya hemos tratado) según les corresponda. Pues si la materia de la cuestión corresponde a la primera figura, se aplicará a la primera figura, y la solución a la cuestión se extraerá del texto de la misma figura, afirmando o negando de tal manera que el texto permanezca invariable. Y lo que se ha dicho de la primera figura sirve también para las otras partes, cada una a su manera.

Y con esto es suficiente por lo que respecta a la aplicación, a causa de la brevedad de esta Arte. Y si el entendimiento del estudioso falla en la aplicación de los términos, debe recurrir al *Arte magna*, pues allí se trata con más amplitud.

De las cien formas

En esta parte se consideran cien formas con sus definiciones, para que el sujeto sea asimilado por el entendimiento. Pues, mediante las definiciones de las formas, el entendimiento asumirá condiciones para estudiarlas a través de los principios y de las reglas; y gracias a ese estudio, adquirirá conocimiento de las formas que aparecen en las cuestiones y en las definiciones. Así pues, estas son las formas con sus definiciones.

1. Entidad es la causa en razón de la cual un ser causa otro ser.
2. Esencia es la forma abstraída del ser y sustentada en él.
3. Unidad es la forma a la que le compete propiamente unir.
4. Pluralidad es la forma compuesta de muchas cosas que difieren en número.
5. Naturaleza es la forma a la que le compete propiamente naturar.
6. Género es un ser muy general e indeterminado que se predica de muchas cosas que difieren en especie.
7. Especie es el ser que se predica de muchas cosas que difieren en número.
8. Individualidad es el término que dista más del género que cualquier otro ser.
9. Propiedad es la forma con la que el agente actúa específicamente.
10. Simplicidad es la forma que se encuentra más alejada de la composición que ningún otro ser.
11. Composición es la forma compuesta de muchas esencias.
12. Forma es la esencia con la que el agente actúa en la materia.
13. Materia es la esencia simplemente pasiva.
14. Substancia es el ser que existe por sí mismo.
15. Accidente es la forma que no existe por sí misma, ni guarda relación principalmente con su fin.
16. Cantidad es el ser en razón del cual el sujeto es cuantificado, y con ella actúa cuantitativamente.
17. Cualidad es el ser en razón del cual los principios son cualificados.
18. Relación es la forma que concierne a muchas cosas diversas, sin las cuales no puede existir.
-] 9. Acción es la forma inherente a lo pasivo.
20. Pasión es el ser que subyace a la acción y que es inherente a ella.
21. Hábito es la forma con la que se reviste el sujeto.

22. Situación es la posición de las partes ordenadas en el sujeto de manera correcta y adecuada.
23. Tiempo es el ser en el que los seres creados tienen inicio y origen. O también: tiempo es el ser constituido en el presente por una multiplicidad que guarda relación con lo que precede y con lo que sigue. .
24. Lugar es el accidente por el que los seres son ubicados. O también: lugar es la superficie que engloba y contiene de manera inmediata las partes interiores de un cuerpo.
25. Movimiento es el instrumento con el que el motor mueve lo movido. O también: movimiento es aquello que conoce la naturaleza del principio, del medio y del fin.
26. Inmovilidad es el ser que no posee ningún apetito de moverse.
27. Instinto es la figura y la semejanza del entendimiento.
28. Apetito es la forma y la semejanza de la voluntad.
29. Atracción es la forma con la que el atrayente atrae lo atraído. O también: la atracción es una forma que posee instinto y apetito de atraer algo al sujeto.
30. Recepción es la forma con la que el receptor recibe lo recibido. O también: la recepción es una forma que posee instinto y apetito de recibir algo en el sujeto.
31. Fantasía es la semejanza abstraída de las cosas por medio de la imaginación.
32. Plenitud es la forma alejada de la vacuidad.
33. Difusión es la forma con la que el difusor difunde lo difundible.
34. Digestión es la forma con la que el digestor digiere lo digestible.
35. Expulsión es la forma con la que la naturaleza expulsa lo que no le conviene al sujeto.
36. Significación es la revelación de los secretos expuestos a través de un signo.
37. Belleza es una forma hermosa recibida por la vista, por el oído, por la imaginación, por el concepto o por el deleite.
38. Novedad es la forma en razón de la cual el sujeto se habitúa con nuevos hábitos.
39. Idea, en Dios, es Dios, mientras que en la creación es criatura ..
40. Matemática es la forma con la que el entendimiento humano despoja a la substancia de sus accidentes.
41. Ser en potencia es la forma que existe en el sujeto sin movimiento, cantidad, cualidad, etc.
42. Puntuidad es la esencia del punto natural, que es la parte menor de un cuerpo.

43. Línea es la longitud constituida por muchos puntos continuos, y cuyas extremidades son dos puntos.
44. Triángulo es la figura que tiene tres ángulos agudos contenidos en tres líneas.
45. Cuadrángulo es la figura que tiene cuatro ángulos rectos.
46. Círculo es la figura contenida en una línea circular.
47. Cuerpo es la substancia llena de puntos, líneas y ángulos.
48. Figura es el accidente constituido por la situación y por el hábito.
49. Las direcciones generales son seis, por las cuales todo cuerpo se encuentra en el cruce de líneas diametrales.
50. Monstruosidad es la desviación del curso de la naturaleza.
51. Derivación es el sujeto material por el que el particular desciende del universal.
52. Sombra es el hábito de privación de la luz,
53. Espejo es el cuerpo diáfano apto para recibir todas las figuras que le son puestas delante.
54. Color es un hábito contenido por la figura.
55. Proporción es la forma a la que propiamente le corresponde proporcionar.
56. Disposición es la forma a la que propiamente le corresponde disponer.
57. Creación es, en la eternidad, una idea; en el tiempo es, sin embargo, una criatura.
58. Predestinación es una idea en la sabiduría de Dios, pero en la creación es una criatura.
59. Misericordia, en la eternidad, es una idea; en lo predestinado es, sin embargo, una criatura.
60. Necesidad es la forma que no puede darse de otra manera, y lo necesitado es el ser que la contiene.
61. Fortuna es un accidente inherente al sujeto, y el afortunado es el hombre destinado a ella.
62. Ordenación es la forma a la que propiamente le corresponde ordenar, mientras que lo ordenado es su propio sujeto.
63. Consejo es una proposición dudable, y lo aconsejado es su reposo.
64. Gracia es una forma primitiva puesta en el agraciado sin mérito suyo.
65. Perfección es la forma a la que propiamente le corresponde perfeccionar en un sujeto perfecto.
66. Declaración es la forma en la que el entendimiento reposa distinguiendo, mientras que lo declarado es su sujeto, en el cual la declaración es un hábito.

67. Transubstanciación es el acto de la naturaleza en lo transubstanciado, por el que se despoja de la forma antigua y se reviste con una nueva.
68. Alteración es la forma nacida en lo alterado.
69. Infinitud es la forma que tiene un acto infinito, alejada de cualquier cosa finita,
70. Engaño es el hábito positivo del que engaña, y el hábito privativo del engañado.
71. Honor es un hábito activo en el que honra, y pasivo en el honrado.
72. Capacidad es la forma con la que lo capaz puede contener y recibir todo lo que le puede llegar.
73. Existencia es la forma con la que lo existente existe según es. Agencia es la forma que mueve lo existente hacia el término al que se dirige.
74. Comprensión es una semejanza de infinitud, y aprehensión de finitud.
75. Invención es la forma con la que el entendimiento encuentra lo encontrado.
76. Semejanza es la forma con la que lo semejante se asemeja a su semejado.
77. Antecedente es la forma que causa el consecuente, mientras que el consecuente es el sujeto en el que reposa el antecedente.
78. Potencia es la forma con la que el entendimiento alcanza el objeto, mientras que el objeto es el sujeto en el que reposa el entendimiento. Acto es la conexión de la potencia y el objeto.
79. Generación, en las criaturas. es la forma con la que el agente causa formas nuevas. Corrupción es la forma con la que el que corrompe elimina las formas antiguas. Así, privación se encuentra en medio de ambas.
80. Teología es la ciencia que habla de Dios.
81. Filosofía es el sujeto por el que el entendimiento entra en relación con todas las ciencias.
82. Geometría es el arte inventada para medir líneas, ángulos y figuras.
83. Astronomía es el arte con la que el astrónomo conoce las virtudes y los movimientos que el cielo tiene efectivamente en las cosas inferiores.
84. Aritmética es el arte inventada para numerar muchas unidades.
85. Música es el arte inventada para ordenar muchas voces que concuerdan en un canto.
86. Retórica es el arte inventada con la que el retórico adorna y colorea sus palabras.
87. Lógica es el arte con la que el lógico encuentra la conjunción natural entre el sujeto y el predicado.
88. Gramática es el arte de encontrar la manera correcta de hablar y de escribir.
89. Moralidad es el hábito de hacer el bien o el mal.

90. Política es el arte con la que los burgueses procuran el bien público de las ciudades.
91. Derecho es el acto reglado en el hombre habituado de justicia.
92. Medicina es el hábito con el que el médico procura la salud del paciente.
93. Regimiento es la forma con la que el príncipe rige su pueblo.
94. Caballería es el hábito con el que el caballero ayuda al príncipe a mantener la justicia.
95. Comercio es el hábito con el que el mercader sabe comprar y vender.
96. Navegación es el arte con la que los marineros saben navegar por el mar.
97. Conciencia es la forma con la que el entendimiento aflige el alma por las faltas cometidas.
98. Predicación es la forma con la que el predicador instruye al pueblo para que adquiera buenas costumbres y evite las malas.
99. Oración es la forma con la que el orante habla a Dios santamente.
100. Memoria es el ser con el que las cosas son recordables.

DE LA UNDÉCIMA PARTE, QUE ES DE LAS CUESTIONES

Esta parte se divide en doce partes o lugares, dispuestos y proporcionados a las cuestiones según la diversidad de la materia de que tratan. Pues en un lugar o parte se significa la solución a una cuestión, y en otro lugar la solución a otra cuestión. Por ello, aplicaremos las cuestiones a dichos lugares de diversas maneras.

Y lo haremos de dos formas, ya que propondremos algunas cuestiones que resolveremos, mientras que otras no las resolveremos; pues éstas las dejaremos al estudioso perspicaz, para que extraiga la solución de aquella parte o lugar a donde remitiremos las cuestiones, y en donde se significa la solución. Así pues, aquí propondremos y resolveremos pocas cuestiones, por mor de la brevedad, ya que esta Arte proviene del *Arte magna* con la finalidad de tratarla más brevemente, para que el entendimiento aprenda mucho a partir de pocas palabras: así, será más universal. Y mediante las soluciones a estas cuestiones aquí indicadas o propuestas se podrá ofrecer solución a otras cuestiones a su manera.

Los lugares o las partes a las que remitimos las cuestiones son doce, como ya se ha indicado; a saber: (1) la primera figura, (2) la segunda figura, (3) la tercera figura, (4) la cuarta figura, (5) las definiciones, (6) las reglas, (7) la tabla, (8) la evacuación de la

tercera figura, (9) la multiplicación de la cuarta figura, (10) la mezcla de los principios y de las reglas, (11) los nueve sujetos y (12) las cien formas.

Así pues, trataremos primeramente de la primera parte o lugar.

1. De las cuestiones de la primera figura

1. Cuestión: ¿Existe algún ser en el que el sujeto y el predicado se conviertan en una identidad de esencia, de naturaleza y de número por toda la primera figura? Y hay que responder que sí; pues, de otro modo, tanto la conversión del sujeto y del predicado como su igualdad serían destruidas de manera absoluta, y la eternidad sería superior por infinidad de duración, mientras que su bondad, grandeza, poder, etc. serían inferiores por finitud, lo que es imposible.

2. Se pregunta: ¿cuál es aquel ser en el que el sujeto y el predicado son mutuamente convertibles? Y hay que responder que Dios es aquel ser, pues tal conversión sólo puede tener lugar en un sujeto infinito y eterno.

3. Se pregunta: ¿la bondad divina tiene en sí tan gran bonificación como el entendimiento divino intelección?

4. Se pregunta: ¿por qué Dios tiene en sí tan gran agencia como existencia?

5. Se pregunta: ¿de dónde procede que el poder de Dios sea tan grande como su ser?

6. Se pregunta: ¿por qué el hombre y el animal no son convertibles? Y a ello hay que responder que es a causa de que la conversión no puede darse entre el mayor y el menor, sino entre iguales.

7. Se pregunta: en el ángel, ¿son convertibles su poder, entendimiento y voluntad? Y hay que responder que no, pues de lo contrario podría tener un acto tan infinito y eterno como Dios.

2. De las cuestiones de la segunda figura

Las cuestiones de la segunda figura se pueden plantear de tres maneras. Como en el ejemplo del hombre y del león, quienes por diferencia difieren en especie, por concordancia coinciden en género y por contrariedad son contrarios; o sea, por corruptible e incorruptible. Y lo mismo en los otros casos, cada uno a su manera.

8. Se pregunta: ¿La diferencia es más general que la concordancia y la contrariedad? A lo que hay que responder que sí, ya que donde hay concordancia y contrariedad, hay

diferencia; pero no siempre es a la inversa, pues en muchas cosas hay diferencia y concordancia, y sin embargo no hay en ellas contrariedad de manera natural, como es el caso de los seres espirituales.

9. Se pregunta: ¿cuál principio es mayor, la concordancia o la contrariedad? Y hay que decir que la concordancia, pues de la concordancia descienden los principios positivos, y de la contrariedad los privativos.

10. Se pregunta: la siguiente definición, "el hombre es un animal homificante" (o "el hombre es el ser al que le corresponde propiamente homificar"), ¿es más clara que esta otra, "el hombre es un animal racional mortal"? Y hay que responder que sí, pues el acto de homificar le corresponde sólo al hombre, y la racionalidad y la mortalidad a muchos seres".

Mediante el triángulo de principio, medio y fin se pueden plantear cuestiones de tres maneras.

La primera de ellas es cuando se pregunta:

11. ¿Por qué existe una causa primera y no muchas? A lo que hay que responder que es así para que exista un fin infinito.

La segunda manera es cuando se pregunta:

12. El término medio existente entre el sujeto y el predicado, ¿tiene cantidad continua o discreta? Y hay que responder que tiene cantidad continua respecto al medio de extremidades, pero discreta respecto al medio de conjunción y de medida.

La tercera manera es cuando se pregunta:

13. ¿Cuál fin es el último en el sujeto? Y hay que responder que el fin propio, no el apropiado.

Mediante el triángulo de mayoría, igualdad y minoridad se pueden plantear cuestiones de tres maneras. Por mayoría, como cuando se pregunta:

14. ¿Por qué Dios es superior al ángel, y el ángel superior al hombre? Y hay que responder que Dios es superior al ángel porque la bondad, grandeza, etc. divinas distan de cantidad por infinitud, y de tiempo por eternidad; y no ocurre así con la bondad, grandeza, etc. del ángel. Las cuales son, sin embargo, superiores a la bondad, grandeza, etc. del hombre, pues en el sujeto en el que se encuentran distan de división y de sucesión, y no ocurre así con la bondad, grandeza, etc. del cuerpo del hombre.

La segunda manera es cuando se pregunta:

15. ¿Por qué en el alma el entendimiento, la voluntad y la memoria son iguales por esencia? A lo que hay que responder: porque la causa primera es igualmente inteligible, recordable y amable por la igualdad de su bondad, grandeza, etc. Y así. el entendimiento conoce que la demostración se puede hacer de tres maneras: a partir de la causa, a partir del efecto, y por igualdad o equiparancia.

La tercera manera es cuando se pregunta:

16. ¿Por qué el pecado está más próximo a la nada que a cualquier otro ser? Y hay que decir que porque es más incompatible con el fin del ser.

17. Se pregunta: la diferencia que existe entre sensual y sensual, ¿es mayor que la que existe entre sensual e intelectual, y que la que existe entre intelectual e intelectual?

18. También: la diferencia que existe entre principio y medio, ¿es mayor que la que existe entre medio y fin?

19. Igualmente se puede preguntar sobre la diferencia que existe entre substancia y substancia, etc. Y hay que responder por lo que se ha significado en los triángulos susodichos, subjetiva y objetivamente, mediante la regla B.

3. De las cuestiones de la tercera figura

Al tratar de la tercera figura se dijo que cualquier principio se aplicaba a otro. Y por ello, se pregunta:

20. ¿La contrariedad es tan aplicable a la bondad, grandeza, etc., como la concordancia? Y hay que decir que no; pues la contrariedad se aplica a los principios privando y contrariando, y la concordancia poniendo y concordando.

Se dice en la tercera figura: "La bondad es grande". Y por ello, se pregunta:

21. ¿Qué es la bondad grande? Y hay que responder que la bondad grande es aquella que, sin contrariedad ni minoridad, está de acuerdo con todos los principios y sus correlativos.

22. Se pregunta: la bondad, ¿dónde está? Ve a la cámara BI y extrae sus significados.

23. Se pregunta: la bondad, ¿de qué está constituida?

24. Se pregunta: la bondad, ¿cómo es? Ve a las cámaras BD y BK y extrae sus significados. Y así con las otras reglas.

25. Así mismo, se pregunta: ¿cuándo es el entendimiento universal y particular?

4. De las cuestiones de la cuarta figura

26. Se pregunta mediante la cámara BCD: ¿Alguna bondad es infinitamente grande como la eternidad? Y hay que responder que sí, pues de lo contrario toda la grandeza de la eternidad no sería buena.

27. Por la cámara BEF se pregunta: ¿Dios es tan poderoso por su bondad como por su entendimiento? Ve a aquella cámara y extrae los significados de sus correlativos y de sus definiciones.

28. Se pregunta: ¿Produce el ángel otro ángel, siendo como es superior, igual que el hombre produce otro hombre, siendo inferior? Hay que responder que no, ya que el ángel no recibe ningún aumento de fuera, pues se vaciaría de su esencia; pero sí el hombre, a causa de su cuerpo.

5. De las cuestiones a partir de las definiciones de los principios

29. Se pregunta: ¿Dios es un ser necesario?

30. Se pregunta: ¿Puede la unidad ser infinita sin un acto infinito?

31. Se pregunta: ¿Existe un solo Dios?

32. Se pregunta: ¿Puede Dios ser malo? Ve a la definición de bondad, grandeza y eternidad, y retiene lo que significan. Pues si la bondad es grande y eterna, es necesario que la bondad sea la razón del bien grande y eterno que produzca un bien grande y eterno. Y así con las otras cuestiones que se pueden plantear a partir de las definiciones de los principios.

6. De las cuestiones a partir de las reglas

33. Se pregunta: ¿creer es anterior a entender?

34. Se pregunta: ¿qué definición es mejor y más clara, la que se da por la potencia y su acto específico, o la que se da por el género y la diferencia? Y hay que responder que la que se da por la potencia y por su acto específico, pues por ella se adquiere conocimiento del sujeto y del acto que le es específico, mientras que por la otra sólo se adquiere conocimiento de las partes.

35. Se pregunta: ¿la potencia tiene acto fuera de su esencia?

36. Se pregunta: ¿el entendimiento es agente en la memoria y paciente en la voluntad?
37. ¿Puede el entendimiento aprehender un objeto sin el concurso de ningún sentido?
38. ¿El poder divino puede tener un acto infinito?
39. ¿Puede existir un acto sin diferencia?
40. ¿El acto es poseído por la potencia, por el objeto o por ambos?
41. ¿Puede existir por sí misma la substancia sin sus causas?
42. ¿La voluntad tiene poder sobre el entendimiento por medio del creer, y el entendimiento sobre la voluntad por medio del entender?
43. ¿La voluntad y la memoria son desiguales en el alma?
44. ¿Puede el entendimiento ser universal o particular sin sus correlativos?
45. Cuando el entendimiento hace ciencia, ¿la hace por la propiedad y por la diferencia?
46. ¿El entendimiento predispone a amar y a recordar, y al revés?
47. ¿Puede el entendimiento creer y entender al mismo tiempo?
48. ¿El entendimiento hace ciencia en sí mismo?
49. Se pregunta: ¿Cómo hace el entendimiento la especie?
50. ¿El entendimiento, con su especie, ordena a la voluntad y a la memoria que presenten dicha especie?

Igual que hemos aplicado las cuestiones de las reglas al entendimiento, se pueden aplicar a las otras potencias a su manera.

7. De las cuestiones planteadas mediante la tabla

51. Se pregunta: ¿el mundo es eterno? Ve a la columna BCD y mantén la respuesta negativa. Y encontrarás en la cámara BCTB que si es eterno, entonces existen muchas eternidades diferentes en especie, y que son concordantes por la cámara BCTC contra la cámara BCTD; lo que es imposible. De donde se sigue que hay que responder a la cuestión por la negativa; y así lo prueba la regla B.
52. Se pregunta: ¿Dios puede ser tan infinito por su grandeza como por su eternidad? Ve a la columna CDE y a la cámara CDTC, respondiendo afirmativamente contra la cámara CDTD.
53. ¿Dios puede tanto por eternidad como por entendimiento? Ve a la columna DEF y a la cámara DETD.

54. ¿Dios es tan poderoso por su poder como por su entender y amar? Ve a la columna EFG. Y responde afirmativamente por la cámara EFTE, y por la cámara EFTF, y por la cámara EFTG, hasta completar toda la columna.

55. ¿Su entendimiento y su voluntad son mayores que su virtud? Ve a la columna FGH y responde negativamente por todas sus cámaras, agotando los significados de éstas.

56. ¿La verdad divina es tan virtuosa, por la igualdad de los correlativos, como la voluntad divina? Ve a la columna GHI, y responde afirmativamente por todas sus cámaras.

57. ¿Poseen en Dios su virtud, gloria y verdad aquello por lo que son iguales y alejadas de tiempo, lugar y minoridad? Ve a la columna HIK, y responde afirmativamente por todas las cámaras.

8. De las cuestiones planteadas a partir de la evacuación de la tercera figura

En la cámara BC se ha dicho que la bondad es grande. Seguidamente, se pregunta:

58. ¿La bondad es grande?

59. ¿Qué es su grandeza?

60. ¿En qué concuerdan bondad y grandeza?

61. ¿Pueden concordar sin diferencia?

Y hay que responder que la bondad es grande, según se desprende de la definición de grandeza; y su grandeza consiste en tener sus correlativos, según se desprende de la segunda especie de la regla C. Y concuerdan, pues la bondad es grande por la grandeza, y a la inversa. Y no pueden concordar de ninguna manera sin la diferencia de sus correlativos.

Y baste lo expuesto sobre la evacuación de la tercera figura, por causa de la brevedad; pues, a partir de lo que de ella hemos dicho, puede el estudioso plantear y resolver cuestiones por las otras cámaras.

9. De las cuestiones planteadas a partir de la multiplicación de la cuarta figura

62. Se pregunta: ¿de qué manera el entendimiento se condiciona a lo general por medio del entender general? Ve a la multiplicación de la cuarta figura, y observa cómo el entendimiento multiplica las condiciones, con las que multiplica los objetos y su

entender, a fin de ser general y adoptar muchos hábitos por muchas y grandes ciencias. Y baste lo dicho sobre la multiplicación de la cuarta figura, a causa de la brevedad.

10. De las cuestiones planteadas a partir de la mezcla de los principios y de las reglas

63. Se pregunta: ¿la bondad puede ser estudiada mediante la grandeza y la duración, ya la inversa? Y hay que responder que sí, como se ha significado en la tercera figura, al convertir el sujeto en predicado.

64. Se pregunta: ¿qué es la bondad en la grandeza, en la duración, etc.? Y hay que responder que en la grandeza es grande, y en la duración duradera.

65. Se pregunta: ¿qué tiene la bondad en la grandeza, en la duración, etc.? Y hay que decir que tiene grandes correlativos en la grandeza, y duraderos en la duración. Y según hemos ejemplificado con la bondad se puede ejemplificar con los otros principios a su manera. Y baste lo dicho sobre la mezcla, a causa de la brevedad.

11. Sobre las cuestiones de los nueve sujetos

a) De las cuestiones del primer sujeto, que es Dios

66. Se pregunta: ¿existe Dios? Y hay que responder que sí, como se ha probado en las cuestiones de la primera figura.

67. Se pregunta: ¿qué es Dios? Y hay que responder que Dios es el ser que actúa en sí mismo en la misma medida en que existe.

68. Por la segunda especie de la regla C se pregunta: ¿qué tiene Dios en sí de manera coesencial? A lo que hay que responder que tiene sus correlativos, sin los cuales no puede tener inmensas y eternas razones.

69. Por la tercera especie se pregunta: ¿qué es Dios en otro? A lo que hay que responder que es creador, rector, etc.

70. Por la cuarta especie de la regla C se pregunta: ¿qué tiene Dios en otro? A lo que hay que responder que en el mundo tiene poder y dominio, y en los hombres juicio y acto de gracia, de misericordia y de humildad, de paciencia y de piedad. Y baste lo dicho sobre Dios, a causa de la brevedad.

b) De las cuestiones del segundo sujeto, que es el ángel

71. Se pregunta: ¿Existen los ángeles? Y hay que responder que sí; pues si existe aquello que parece ser menos semejante a Dios, con mucho más motivo existe lo que parece ser más semejante a Dios. Además: si existe un ser compuesto de naturaleza corporal e intelectual, con mucho más motivo existe un ser compuesto de intelectual e intelectual. Todavía más: si no existieran los ángeles, la escala de la diferencia y de la concordancia quedaría vacía, y por consiguiente también el mundo, lo que es imposible.

72. Se pregunta: ¿de qué y de quién es el ángel? Y hay que responder por la regla D que es de sí mismo, pues su esencia no puede ser puntual ni lineal; y por la segunda especie de la misma regla se responde que es de sus correlativos espirituales, es decir, de sus -tivos, -bies y -ar, de los que se compone. Por los -tivos es activo, por los -bies es receptivo, y -ar es el acto que existe entre los -tivos y los -bles. Por la tercera especie hay que decir que el ángel es de Dios. Y baste lo dicho sobre los ángeles, a causa de la brevedad.

e) De las cuestiones del tercer sujeto, que es el cielo

73. ¿El cielo se mueve a sí mismo? Hay que responder que sí, para que sus principios tengan correlativos substanciales y propios por sus constelaciones.

74. ¿El cielo se mueve hacia algún lugar? Hay que responder que sí: se mueve circularmente en sí mismo y en relación al mundo inferior; pero no fuera de sí mismo. La razón de ello es porque no tiene ni puede tener ninguna acción fuera de sí mismo.

75. ¿Un ángel mueve el cielo? Hay que responder que no, ya que si lo moviera, los -tivos de sus correlativos estarían por debajo, y los -bles por encima; además, no movería los elementos ni los cuerpos elementados por su forma, sino por su materia, lo que es imposible.

76. Se pregunta: ¿el cielo tiene un alma motriz? Y hay que responder que sí, pues de otro modo la sensitiva y la vegetativa no tendrían almas motrices, ni los elementos tendrían movimiento.

77. Se pregunta mediante la primera especie de la regla E: ¿por qué existe el cielo? Y hay que decir que porque está constituido a partir de su propia forma y de su propia materia.

78. Por la segunda especie de la regla E se pregunta: ¿por qué existe el cielo? Y hay que responder que para que los seres inferiores puedan tener movimiento. Y baste lo dicho sobre el cielo, a causa de la brevedad.

d) De las cuestiones del cuarto sujeto, que es el hombre

79. Se pregunta: ¿el hombre puede adquirir un mayor conocimiento de Dios afirmando, o negando? Y hay que responder que afirmando; pues Dios no existe por aquello sin lo cual Él mismo existe, sino por aquello sin lo cual no puede existir.

80. Se pregunta: ¿por qué el hombre actúa por su forma específica? Ve a la segunda especie de la regla E, y allí se encuentra la solución.

81. ¿El hombre que acrecienta sus actos acrecienta su esencia? Hay que responder que ningún hombre se hace a sí mismo.

82. Se pregunta: cuando el hombre desea recordar, y no puede hacerlo, ¿qué falla más, la memoria o el entendimiento? A lo que hay que responder que la memoria, ya que ésta devuelve la especie antigua más rápidamente de forma natural al entendimiento que a la voluntad.

83. Se pregunta: ¿Cómo componen el alma y el cuerpo al hombre? Y hay que responder que en el hombre la bondad corporal y espiritual componen una bondad, y así con las otras cualidades.

84. Se pregunta: ¿qué es la vida del hombre? A lo que hay que responder que es aquella forma compuesta de vegetativa, sensitiva, imaginativa y racional.

85. ¿Qué es la muerte del hombre? Hay que responder que la separación de las potencias elementativa, vegetativa, sensitiva, imaginativa y racional.

86. Se pregunta: ¿el hombre es visible? Y hay que decir que no, pues la vista sólo puede ver el color y la figura.

87. Se pregunta: ¿en el hombre el entendimiento y la memoria son una misma potencia? Y hay que responder que no; pues si fueran una misma potencia, el entendimiento no sería sucesivo en la adquisición de las especies, ni las olvidaría, ni las ignoraría. Y porque, además, sería excesivamente fuerte en el objeto, contra la libertad de la voluntad. Y baste lo dicho sobre el hombre.

e) De las cuestiones del quinto sujeto, que es la imaginativa

88. Se pregunta: ¿la imaginativa imagina las cosas imaginables a su manera, igual que la sensitiva siente las cosas sensibles?
89. Se pregunta: ¿cuál es la causa por la que la imaginativa abstrae las especies de los objetos sensibles?
90. Se pregunta: ¿qué es la imaginativa?
91. ¿Tiene la imaginativa correlativos?
92. ¿Aumenta la imaginativa al aumentar su acto?
93. ¿La imaginativa es una potencia más elevada que la sensitiva?
94. ¿La imaginativa tiene instinto y apetito específicos?
95. ¿De qué manera la sensitiva impide el acto de la imaginativa?
96. ¿Por qué la imaginativa no es tan potente en las cosas sensibles como la sensitiva?
- Ve al sujeto de la imaginativa.
97. Se pregunta: ¿la sensitiva siente la imaginativa? Y hay que responder que las potencias inferiores no actúan en las superiores.

f) De las cuestiones del sexto sujeto, que es la sensitiva

98. Se pregunta: ¿cuál de estas dos potencias siente el hambre y la sed: el gusto o el tacto? Y hay que responder que aquélla que se corresponde mejor con el objeto.
99. ¿El gusto siente el hambre o la sed con el instinto y el apetito, igual que la vista siente el objeto coloreado con el color? Ve a la segunda especie de la regla E.
100. Se pregunta: ¿a partir de qué la sensitiva siente los objetos sensibles? y hay que responder que cualquier sentido particular siente su objeto sensible mediante la forma específica, igual que el sujeto coloreado colorea el cristal en el que se encuentra.
101. ¿La sensitiva tiene cantidad puntual y lineal? Y hay que responder que la sensitiva alcanza tan rápidamente el objeto de lejos como de cerca.
102. ¿La sensitiva, igual que posee un sentido común, tiene también un poder, un instinto y un apetito comunes?
103. Se pregunta: ¿qué es la sensitiva?
104. ¿Con qué cosas es la sensitiva común, y con cuáles particular?
105. ¿De qué vive y se nutre la sensitiva?
106. ¿La sensitiva es perceptible con los sentidos? Ve al sujeto de la sensitiva.

g) De las cuestiones del séptimo sujeto, que es la vegetativa

107. ¿La vegetativa actúa por medio de su especie?

108. ¿La vegetativa tiene algo en virtud de lo cual sea común y particular, como la sensitiva?

109. ¿La cantidad de la vegetativa es puntual o lineal?

110. Se pregunta: ¿qué es la vegetativa? y por la segunda especie de la regla C: ¿qué tiene en sí misma?

111. Se pregunta: ¿De qué vive, se nutre y crece la vegetativa, y en qué sujeto está plantada?

112. ¿Qué es la muerte de la vegetativa? Ve al sujeto de la vegetativa, donde se encuentran implícitas las soluciones a estas cuestiones,

h) De las cuestiones del octavo sujeto, que es la elementativa

113. ¿Qué es la elementativa?

114. ¿La elementativa tiene muchas especies, como la sensitiva?

115. ¿La elementativa tiene sus correlativos?

116. ¿La llama de la vela elementa la mecha de la lámpara en sí misma cuando la enciende?

117. ¿La llama de la vela enciende la mecha con el aire, igual que la vista percibe con la luz el objeto coloreado?

118. ¿La elementativa es la causa de la longitud, de la amplitud, de la profundidad y de la plenitud?

119. ¿La elementativa es la especie común de los elementos?

120. ¿La elementativa puede estar en un sujeto una vez que se han separado de él los elementos?

121. ¿La elementativa es la fuente de los puntos, de las líneas y de las figuras?

122. ¿La elementativa se mueve naturalmente con su instinto y apetito, ligereza, peso, calor, etc., igual que el hombre se mueve a sí mismo artificialmente con sus pies?

123. ¿Puede la elementativa tener una naturaleza sin los correlativos substanciales?

124. ¿En los cuerpos elementados se encuentran los elementos en acto?

125. ¿La elementativa tiene cantidad continua por todos los lugares bajo la esfera lunar?

126. ¿Existen dos calores, dos sequedades, dos blancuras, etc.? Solución: ve al sujeto de

la elementativa y extrae de él las soluciones, con el entendimiento condicionado y ejercitado por esta Arte.

127. ¿Existe un quinto elemento? Y hay que responder que no, pues en los cuerpos elementados son suficientes cuatro complexiones.

i) De las cuestiones del noveno sujeto, que es la instrumentativa

Más arriba hemos planteado ya cuestiones relativas a la instrumentalidad natural, por lo que aquí queremos plantearlas sobre la instrumentalidad moral.

128. Se pregunta: ¿qué es la moralidad?

129. Se pregunta: ¿qué es la justicia, la prudencia, etc.?

130. Se pregunta igualmente: ¿qué es la avaricia, la gula, etc.? Ve al noveno sujeto de la instrumentativa, y actúa según se te indica en lo que allí se trata.

131. También se pregunta: ¿la justicia es buena? Y hay que responder que sí; pues, de lo contrario la injusticia no sería mala.

132. Además, se pregunta: ¿la justicia tiene correlativos? Y hay que decir que sí; pues, de lo contrario, no podría ser un hábito, y no tendría nada en lo que estar sustentada y asentada. Igual que se ha dicho a propósito de estas cosas, del mismo modo se pueden plantear cuestiones sobre la justicia por medio de todos sus principios y de todas sus reglas. E igual que se ha tratado de la justicia, también se puede tratar sobre otros hábitos virtuosos.

133. ¿Los vicios son simplemente principios privativos? Y hay que responder que sí, pues no tienen ninguna conveniencia con las virtudes, ya que en éstas el agente, el agible y los instrumentos concuerdan mutuamente en el objeto virtuoso. Y baste lo dicho sobre las cuestiones morales, a causa de la brevedad; máxime cuando en el *Arte magna* las hemos tratado con más amplitud.

12. De las cuestiones de las cien formas

Las cuestiones de las cien formas se pueden plantear de tantas maneras como diferentes son las formas en los nueve sujetos; como "entidad", etc., que es una forma en Dios, otra en el ángel, otra en el cielo, etc. Como cuando se pregunta:

134. ¿La entidad de Dios es el principio de todas las entidades? Y hay que responder que sí, ya que su bondad es el principio de todas las bondades, su grandeza el de todas

las grandezas, su eternidad el de todas las duraciones. Esto, sin embargo, no se puede afirmar de la entidad del ángel, del cielo, etc. Y así, cada forma, al ser diferente de las otras, ha de ser considerada con sus principios y sus reglas.

135. Se pregunta: ¿la esencia y el ser son mutuamente convertibles? y hay que responder que son convertibles en Dios, ya que en Él nada hay superior ni inferior. Pero en el ángel, en el cielo, etc., no son convertibles, pues en ellos el ser existe por la esencia, y no al revés, por lo que en estos sujetos la esencia es superior, y el ser inferior. Pueden formularse cuestiones sobre la unidad de Dios de una manera, de otra manera sobre la unidad del ángel, y de otra manera sobre la unidad del cielo, etc. Como cuando se pregunta:

136. ¿Le corresponde a la unidad de Dios unir lo infinito? Y hay que responder que sí, pues, si no uniera lo infinito, dicha unidad no podría ser infinita, ya que su poder sería finito y ligado, y ocioso en la eternidad; y lo mismo puede decirse de la divina bondad, grandeza, etc., lo que es imposible.

137. Si se pregunta no obstante, sobre la unidad del ángel, si le corresponde unir, hay que responder según las condiciones de su unidad; o sea, que un hablar moral y objetivamente, un amar, un entender y un bonificar unen un ángel con otro. No afirmo con ello que un ángel se una a otro ángel, lo cual no es posible, según ya se ha indicado, igual que un cielo tampoco puede unirse a otro cielo; pero, efectivamente, la unidad del cielo causa las unidades inferiores. No ocurre lo mismo con la unidad del hombre, pues un hombre puede unirse a otro y generar otro hombre. Y así con los otros sujetos, cada uno a su manera.

138. Se pregunta: ¿existe pluralidad en Dios? Y hay que responder que sí, si tomamos en consideración sus correlativos, significados por la segunda especie de la regla C, sin los cuales no podría tener en Sí una operación infinita y eterna bonificando, magnificando, eternificando. etc.; y así sus razones serían limitadas y ociosas, lo que es imposible. No ocurre lo mismo con la pluralidad del ángel, pues está compuesto de -tivos y de -bles con respecto a la simplicidad divina; de igual modo, el cielo es más compuesto que el ángel, y el hombre más compuesto que el cielo.

139. Se pregunta: ¿en Dios hay naturaleza? Y hay que responder que sí; para que tenga natural recordar, entender y amar, y también natural bondad, grandeza. etc., y para que estas mismas razones le sean naturales, de manera que produzca un bien infinito y eterno, y le corresponda naturar. No ocurre lo mismo con la naturaleza angélica, pues es finita y creada. No obstante, le corresponde naturar, pues tiene especies innatas y

naturales, con las que se representa los objetos de manera objetiva y natural. Y de igual modo puede tratarse de la naturaleza del cielo, a su manera, y según sus principios y sus reglas naturales y específicas, con los que actúa natural y específicamente. Y lo mismo puede decirse de la naturaleza de los otros sujetos, a su manera.

Por todo lo que se ha dicho, el estudioso puede plantear cuestiones sobre las cien formas, y resolverlas, aplicando a las cuestiones un tratamiento diverso en cada caso según se refieran a cada uno de los nueve sujetos, diferentes entre sí, y conservando a cada forma su definición, enunciada más arriba. De este modo, el entendimiento conoce cómo puede adquirir un carácter muy general para plantear muchas cuestiones, y para resolverlas según el método indicado en la evacuación de la tercera figura y en la multiplicación de la cuarta. Y así, ¿quién podría contar las cuestiones y las soluciones que pueden generarse? Y baste lo dicho por lo que respecta a las cuestiones de las cien formas, a causa de la brevedad.

DE LA DUODÉCIMA PARTE, QUE ES DE LA HABITUACIÓN

Esta parte trata sobre la habituación de esta Arte, y se divide en tres partes. La primera trata sobre las trece partes en que se divide esta Arte, y el estudioso debe habituarse a ellas para saber aplicar la cuestión al lugar o lugares que convengan con dicha cuestión, según la proporción de su materia.

La segunda parte le indica que se habitúe al modo y al proceso del texto de esta Arte, ateniéndose al modo del texto para probar y resolver las cuestiones novedosas según son explicadas en el texto; igual que un ejemplo permite declarar y ejemplificar otro ejemplo.

La tercera parte implica que el estudioso disponga de una manera de multiplicar las cuestiones y las soluciones hacia una misma solución, como se significa mediante la tercera y la cuarta figuras y mediante la tabla. Y baste lo dicho a propósito de la habituación, a causa de la brevedad

DE LA DECIMOTERCERA PARTE, QUE ES DEL MODO DE ENSEÑAR ESTA ARTE

Esta parte se divide en cuatro. La primera es que el estudioso sepa bien de memoria el alfabeto, y las figuras, definiciones y reglas, así como la distribución de la tabla.

La segunda parte es que explique bien el texto a los alumnos, razonablemente, sin aducir autoridades externas. Los alumnos han de leer e interpretar el texto y, en caso de duda, preguntar al maestro.

La tercera parte es que el maestro o estudioso plantee las cuestiones ante los alumnos y las resuelva razonablemente según el método del Arte; pues sin la razón no podrá usarla correctamente. Así pues, conviene saber que esta Arte tiene tres amigos: sutileza de entendimiento, razón y buena intención. Sin estas tres cosas, nadie puede aprender esta Arte.

La cuarta parte es que el estudioso plantee cuestiones a los alumnos para que las respondan ellos mismos. y que les diga que multipliquen las razones para una misma conclusión, y también que encuentren lugares mediante los cuales sepan responder y multiplicar las razones. En el caso de que los alumnos no sepan responder, ni multiplicar ni encontrar las razones, entonces el estudioso o el maestro debe enseñarles a hacerlo.

DEL FIN DE ESTA ARTE

A honor y loor de Dios y para pública utilidad acabó Ramón este libro en Pisa, en el monasterio de San Donnino, en el mes de enero del año 1307 de la encarnación de nuestro señor Jesucristo. Amen.